Maduro elimina el «Petro», la criptomoneda del fracaso en Venezuela

El presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, pronuncia un discurso durante una conferencia de prensa para lanzar el comercio internacional de la criptomoneda respaldada por petróleo llamada Petro, el 1 de octubre de 2018.

El régimen de Nicolás Maduro decidió poner fin al experimento del «Petro», la criptomoneda lanzada hace seis años como una respuesta a las sanciones financieras impuestas por Estados Unidos.

A partir del próximo lunes 15 de enero, la Plataforma Patria cerrará los monederos y billeteras en criptomonedas, según un comunicado del sitio web encargado de gestionar bonificaciones y subsidios del régimen venezolano, el único medio por el cual se podía canjear esta cuestionada criptoactivo.

Los fondos que aún permanecen en la billetera virtual del petro están siendo convertidos a bolívares, la moneda local que ha experimentado una significativa devaluación.

Desde su anuncio en 2017, el petro fue presentado como una criptomoneda respaldada por las vastas reservas petroleras y los recursos minerales de Venezuela, destinada a sortear las restricciones impuestas por las sanciones estadounidenses. Valorado en 60 dólares por unidad, equivalente al precio de un barril de crudo venezolano en ese momento, el lanzamiento se produjo en 2018, pero enfrentó retrasos debido a problemas en la cadena de bloques, generando dudas y críticas desde el principio.

Aunque Maduro prometió que el petro abriría nuevas formas de financiamiento internacional, su uso fue limitado y principalmente restringido a transacciones con el Estado, como el pago de impuestos. En lugar de funcionar como una criptomoneda convencional, el petro se convirtió en una referencia de valor en medio de la inflación y la depreciación constante del bolívar.

Golpe mortal al petro

El petro sufrió un golpe mortal con el escándalo de corrupción que involucró a la estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA) el año pasado, llevando a la renuncia del ministro de Petróleo, Tareck

El Aissami, y provocando cambios en la Superintendencia Nacional de Criptoactivos (SUNACRIP).

Aunque el uso de criptomonedas era ya significativo en Venezuela antes del petro, con los ciudadanos viéndolas como un refugio frente a la inflación, la controvertida criptomoneda no logró ganar la confianza necesaria. Maduro, que anteriormente había anunciado el «anclaje» de los salarios al petro, cesó de referirse a la criptomoneda estatal en sus apariciones públicas.

Este cierre del petro marca el fin de un capítulo en la relación de Venezuela con las criptomonedas, mientras el país continúa lidiando con problemas económicos y políticos.

Con información de AFP